CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **59**
Exhibición Nº **7674**

Cine **GAUMONT**

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, domingo 2 de diciembre de 2012

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

BUSCANDO UN AMIGO PARA EL FIN DEL MUNDO

(*Seeking a Friend for the End of the World,* Estados Unidos - 2012)

Dirección: LORENE SCAFARIA. *Guión*: Lorene Scafaria. *Dirección de fotografía:* Tim Orr. *Diseño del film:* Chris L. Spellman. *Música original:* Jonathan Sadoff, Rob Simonsen. *Montaje*: Zene Baker. *Diseño de sonido*: Kevin Zimmerman. *Decorados*: Kathy Lucas. *Vestuario*: Kristin M. Burke. *Elenco*: Brad Morris (anunciante de radio), Steve Carell (Dodge), Nancy Carell (Linda), Mark Moses, Roger Aaron Brown (Alfred), Rob Huebel (Jeremy), Trisha Gorman, Keira Knightley (Penny), Adam Brody (Owen), Tonita Castro (Elsa), Leslie Murphy (Amy), Connie Britton (Diane), Rob Corddry (Warren), Kasey Campbell (Danny), Melanie Lynskey (Karen), Vince Grant, Amy Schumer, Patton Oswalt, Marshall Manesh, Aleister (Sorry), William Petersen (Trucker), T.J. Miller, Gillian Jacobs, Bob Stephenson (Wally Jonson), Rene Gube, Jim O'Heir, Derek Luke (Speck), Daniel Maurio, Martin Sheen (Frank), Tony Brown, Brice Crawford, Melinda Dillon (Rose), Ami harina, Jake Lucas, Laura Perloe (Sarah), Prestin Persson, Vivian Smallwood, Pat O. Smith, Lauren K. Solomon, Chris Spinelli, Steve Stafford, Monica Staggs, Hannah Victoria Stock, Jack Story, Gary J. Wayton. *Producción*: Nicole Brown, Steve Golin, Joy Gorman, Nathan Kahane, Kelli Konop, Patty Long, Steven M. Rales, Mark Roybal. *Productoras*: Anonymous Content, Indian Paintbrush, Mandate Pictures. *Duración*: 99'.

Este film se exhibe por gentileza de Alfa Films

El Film

Buscando un amigo para el fin del mundo empieza de manera impecable: el protagonista, dentro de su coche, escucha por la radio que fue destruida la nave enviada para detener un asteroide que se dirige hacia la Tierra, ya no quedan esperanzas, aunque la emisora seguirá transmitiendo y pasando canciones de rock ochentoso. Dodge hace como si no hubiera ocurrido nada, y su esposa, sentada junto a él, se baja del auto sin pronunciar palabra y lo abandona. De ahí en más, la melancolía será el signo que atraviese toda la película. No es nostalgia, es decir, no es el recuerdo de tiempos mejores el credo que define a Dodge y su visión del mundo, sino la melancolía entendida como forma de ver la ruina en el presente, una ruina que parece preexistir a la amenaza de una roca extraterrestre que viene para devorarlo todo. La película, como Dodge, se desconecta, escapa del sufrimiento poniendo una distancia infranqueable entre la sensibilidad del protagonista y el dolor que lo rodea: las cosas son observadas a través de un desencanto amargo, que invita más a la contemplación y el regodeo frente al ocaso de la civilización antes que a la acción y la toma de partido. A Dodge le suceden situaciones, los problemas surgen de improviso o los personajes lo ponen en lugares incómodos, pero a él solo le queda el paseo y el mirar mientras recorre los despojos humanos que anuncian el fin. Mientras se ajusta a ese plan, la película funciona muy bien. Steve Carell demuestra una vez más que lo suyo es menos la comedia *freak* que el estoicismo *deadpan*, capaz de habitar en géneros múltiples además del cómico (Carell también compone a

un personaje distante y apenas humano en la reciente **¿Qué voy a hacer con mi marido?**).
La lucidez del film radica en construir una escena desconsolada vista a través de un prisma del hielo, lo que pasa en ese mundo es terrible pero se lo vive y experimenta desde la seguridad y la protección de una actitud distante. El director explota lo patético antes que la tragedia, las notas tristes no faltan y el humor no invita a la carcajada, sino a la sonrisa contenida. Justamente, como Dodge: contenido, que se expresa poco y apelando a un cinismo y una desesperanza que se esgrimen casi como máscara que tape la verdadera cara de su miedo. En este sentido, los mejores momentos son los del comienzo, cuando el fin del mundo no es más que un tiempo disponible, flotante que nadie sabe cómo llenar; la duda sobre qué hacer los últimos días de la vida deja que la espera y un vacío gris se cuelen en el relato, configurando un cuadro angustiante pero casi cotidiano, bien lejos del misterio impostado y *artie* de **Melancholia**. O cuando esa angustia se presenta como una locura demasiado lúcida, demasiado calculada, como se percibe en la escena en el falso Friday's con sus mozos que atienden drogados e inventan platos y tragos.
(Diego Maté, extraído de http://cinemarama.wordpress.com/)

Si **Melancholia** era la versión artística y dura del fin del mundo, **Buscando un amigo para el fin del mundo** es una interpretación igualmente *'indie'* pero mucho más delicada del asunto, aunque no necesariamente complaciente, como lo revela su inevitable final. A diferencia de la siniestra creación de Lars Von Trier (que fue una de nuestras películas favoritas del 2011), ésta es una comedia dramática, lo que indica que aún en medio del Juicio Final hay posibilidad de risas. En ambas, la inminente colisión con una inmensa masa cósmica presagia consecuencias devastadoras; pero si la primera se centraba en una familia reducida que se encontraba enclaustrada en una residencia campestre, la segunda involucra no sólo la convicción de todo el mundo de que la desgracia se encuentra confirmada, sino también la presencia de muchos más personajes y locaciones.
Esto no la vuelve cercana a un *blockbuster* hollywoodense, porque si bien no se trata de un relato intimisma ni reclusivo, lo que vemos desde el indicio nos indica claramente que no tendremos acá ningún final tipo Emmerich ni la llegada de una salvación de último minuto, ya sea científica o religiosa.
La posibilidad de que algo como lo que cuenta este filme ocurra en realidad es lo suficientemente escalofriante como para mover las fibras sensibles del espectador y, por ese lado, esto tiene ya ganadas varias posibilidades dramáticas desde que comienza. Pero lo dicho no garantiza una conexión emocional con los protagonistas y, en ese sentido, la directora debutante y guionista Lorene juega una carta segura al colocar en el rol protagónico a Steve Carell, un tipo que es completamente capaz de entretener y de conmover al mismo tiempo, aunque sospechamos cada vez más que suele interpretarse a sí mismo en el cine, porque su vendedor de seguros de aquí nos parece una prolongación del oficinista de **Loco loco amor**. Como es de esperarse, Carell interpreta a un tipo con problemas sentimentales (Dodge); la diferencia aquí es que no es el único que está atravesando por momentos difíciles. La primera escena lo muestra en un automóvil al lado de su esposa, mientras escucha en la radio que la última misión espacial destinada s destruir un enorme meteorito que se estrellará contra la Tierra ha fracasado y que la irremediable colisión aniquilirá a la especie humana en sólo tres semanas. Inmediatamente después, la mujer sale del vehículo y se pone a correr, para nunca más volver. Dodge entra en un profundo estado de depresión que muchos a su alrededor pretenden evitar, como se muestra en una fiesta a la que acude, en la que los asisten han decidido darle rienda suelta a sus apetitos, tanto sexuales como de otros tipos, hasta el punto de que estas personas supuestamente decentes y con hijos a su alrededor celebran el hecho de que uno de ellos haya llevado heroína para consumirla mientras suena Radiohead.
Scafaria plantea la situación de manera humorística, y lo logra en una sola está lejos de desarrollarse en una sala o en una única locación, ya que, luego de conocer a Penny (Keira Knightley), una muchacha de su mismo edificio con la que nunca había hablado antes, Dodge emprende un recorrido que transforma de pronto a la historia en una *road movie*. La química entre los dos es la que hace que otros 'tiempos muertos' funcionen en el plano emocional, porque los encuentran en medio de conversaciones intrascendentes pero sinceras que les sirven para desarrollar el inevitable cariño mutuo, con la ayuda de miradas y de pequeños gestos.

En concordancia con ello, **Buscando…** es una obra de ambiciones discretas pero de resultados placenteros, que podría ser definida como una comedia romántica en tiempos del Apocalipsis a la que se le hado un sabor *'indie'*. Ni más, ni menos.

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas